

MORTALIDAD INFANTIL EN BETANZOS

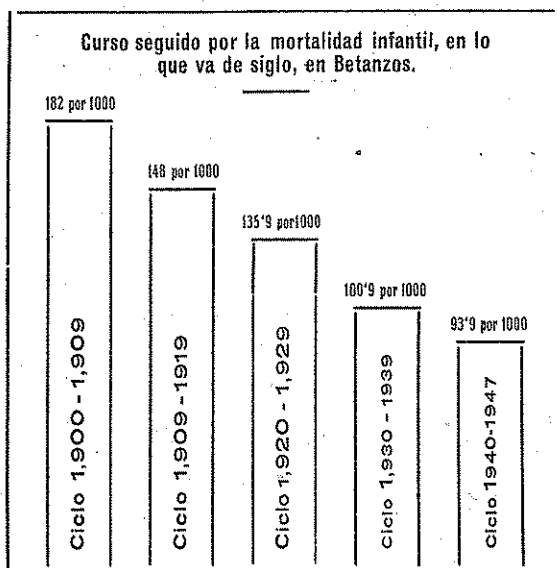
Por Jesús Gundín Hurtado,

Médico de A. P. D. y Puericultor.

Quando se habla de mortalidad infantil sin especificar edad, se hace referencia a los niños muertos durante el primer año de la vida; en España, después de las primeras veinticuatro horas hasta cumplir el año, con lo que la mortinatalidad que en otros países está incluida, queda fuera de nuestra estadística.

La importancia de la mortalidad infantil es enorme, ya que a todo país civilizado interesa que sus cifras demográficas sean bajas, y el mejor exponente de las cifras demográficas nos lo da la mortalidad infantil. Por lo tanto, uno de los ideales a conseguir en Betanzos será, al exhibir una cifra baja de mortalidad infantil, demostrar que está a la cabeza de los pueblos cultos.

Veamos un gráfico (número 1) la marcha sufrida por la mortalidad infantil en Betanzos en lo que va de siglo, comprobando con satisfacción que ha seguido una marcha descendente, que es de esperar llegemos a superar.



Número 1.

Para el estudio de las causas de mortalidad infantil y sus remedios, examinemos otro gráfico (número 2), que coge el ciclo de los diez primeros años, ya que dichas causas, con ligeras variantes cuantitativas, son las mismas para el resto de los otros años.

Aparece en primer término la columna que calificamos de diarrea — para una mejor comprensión —, hoy conocida como trastornos nutritivos del lactante. La mejor manera de evitar esta causa de muerte es la lactancia natural a que todo niño tiene derecho y toda madre deber, ya que, como dice Marco Aurelio, «la mujer que no cría no es más que media madre». Debemos rechazar la lactancia mercenaria o con nodriza, que tan en boga estuvo, ya que suscribimos las elocuentes palabras de Pinard: «Si una mujer tiene leche en cantidad más que suficiente de la que su hijo puede consumir y este exceso lo da a un niño pobre privado de su madre, lo comprendo y me parece muy bien; pero este caso es absolutamente excepcional. Y cuando vosotros veáis en los paseos públicos, rollizas y majestuosas nodrizas

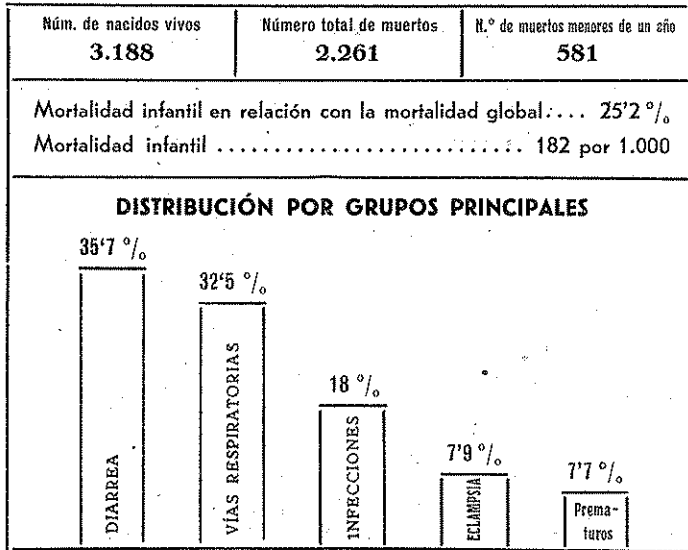
cuya cabeza va adornada de tocados compuestos con grandes cintas multicolores, bien podéis decir que ordinariamente esto significa que allá lejos un pobre pequeño sufre o quizás haya muerto y que hay dos madres culpables: la nodriza, que ha abandonado a su hijo, y aquella que ha comprado para el propio la leche que pertenece a otro». La leche de madre, cuando existe, siempre sirve para su pequeño, y no sólo sirve, sino que es el alimento ideal para una crianza perfecta.

Quando la leche de la madre no existe — por el motivo que ello sea — no tendremos más remedio que recurrir a la lactancia heteróloga, que en Betanzos es la leche de vaca. Siendo de necesidad absoluta que la leche que dediquemos a nuestros lactantes reúna las máximas cualidades de pureza y esté exenta de gérmenes patógenos, labor a desarrollar por los inspectores veterinarios.

La segunda columna de vías respiratorias depende principalmente — supuesta una alimentación adecuada — del factor climático, que en Betanzos deja que desear por la escasez de sol en determinadas épocas del año. La falta de sol hace que la colesteroína que normalmente existe bajo la piel, no se transforme en vitamina D, con lo que se presenta el raquitismo, verdadera plaga de los niños betanceros, causante de bronquitis malignas, neumonías gravísimas, a más de pelvis estrechas, piernas torcidas, vientres globulosos, etc. Y también relacionada su falta con la columna siguiente de la eclampsia infantil o ataques. Afortunadamente esta carencia es fácil de subsanar, desde Harnapp, con un choque de vitamina D por la boca.

En la columna de las infecciones, vemos por el gráfico número 3 la enorme mortandad que por los primeros años representaba. Las vacunaciones obligatorias, en la viruela, difteria, tos ferina, harár, como en efecto vemos en el gráfico número 4, desaparecer en fecha no lejana estas enfermedades. La desaparición de la erisipela se debe a la higiene del ombligo y al uso de las sulfamidas que cura esta terrible dolencia. En tuberculosis debemos administrar sistemáticamente la vacuna B. C. G. que suministra gratis el Instituto Provincial de Higiene, ya que las estadísticas demuestran una cierta protección con su uso, siendo inocua por otra parte. En once casos de meningitis purulenta, vistos por mí en el año pasado, quedaron como antes de la enfermedad, dependiendo todo de un diagnóstico precoz.

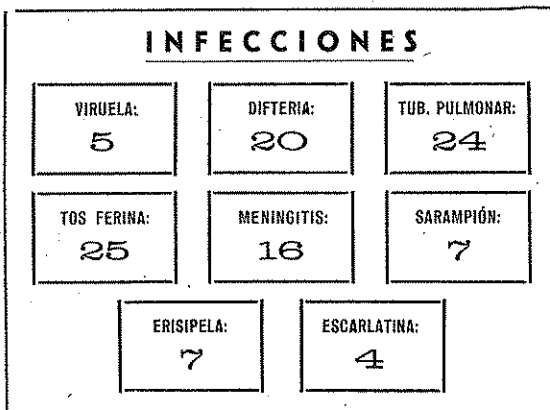
CICLO 1.900 - 1.909



Número 2.

Los prematuros mueren por frío o por dificultad en su alimentación. Por ello hay que recurrir a incubadoras y a una asistencia esmeradísima, que es casi imposible en el medio particular. Es éste el campo de batalla de las naciones que casi tienen resuelto las columnas anteriores, siendo la mejor solución el crear Maternidades con medios modernos para la cría de estos niños.

CICLO 1.900 - 1.909

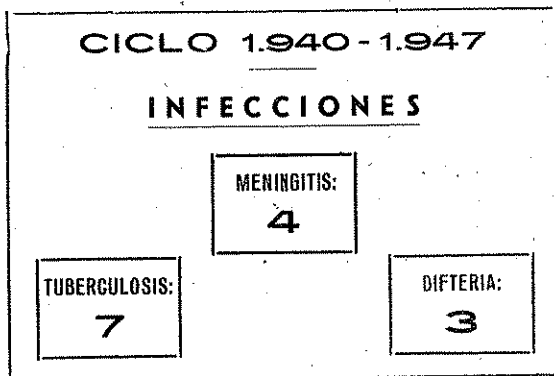


Número 3.

Comparando la mortalidad infantil de Betanzos (gráfico número 5), con el resto de las naciones, se observa que aun estamos lejos de acercarnos a las maravillosas cifras de las naciones que siempre figuraron como más cultas, sin que por otra parte sea desconsoladora la perspectiva, ya que estamos por encima de naciones como Argentina, España, Italia, etc., que no figuran afortunadamente entre las más incultas. En relación con las provincias españolas, en el gráfico número 6, apreciamos que solamente seis provincias están en mejores condiciones que Betanzos, y de las gallegas, solamente Pontevedra, siendo menor la mortalidad infantil en Betanzos que en el resto de la provincia de La Coruña.

En el momento actual, se vislumbra un horizonte halagüeño en la lucha contra la mortali-

dad infantil en Betanzos, ya que el alcalde actual, señor Dapena, patrocina, ayudado por el Jefe provincial de Sanidad, la creación de un Centro Secundario de Higiene, una de cuyas ramas principales será la Puericultura, y es de esperar, dado el entusiasmo con que hemos oído expresarse a la citada autoridad betancera, que sea realidad en fecha no lejana. Por otra parte, la Caja Nacional de Previsión tiene también sus proyectos en este sentido.



Número 4.

Comparación de la mortalidad infantil de Betanzos con un grupo de naciones, en el año 1930.	Comparación de la mortalidad infantil de Betanzos con un grupo de provincias españolas, en el ciclo 1.929 - 1.932.
Nueva Zelanda 32 por 1.000	Balears 62 por 1.000
Noruega 50 por 1.000	Tarragona 69 por 1.000
Guiza 51 por 1.000	Guipúzcoa 71 por 1.000
Suecia 54 por 1.000	Barcelona 80 por 1.000
Inglaterra 60 por 1.000	Pontevedra 93 por 1.000
Estados Unidos 64 por 1.000	Valencia 95 por 1.000
Alemania 84 por 1.000	BETANZOS 96 ³ por 1.000
BETANZOS 91 ² por 1.000	Coruña 103 por 1.000
Grecia 93 por 1.000	Lugo 110 por 1.000
Argentina 100 por 1.000	Orense 116 por 1.000
España 117 por 1.000	Madrid 117 por 1.000
Italia 120 por 1.000	Sevilla 129 por 1.000
Japón 124 por 1.000	Badajoz 140 por 1.000
Portugal 144 por 1.000	Zamora 159 por 1.000
Rumania 197 por 1.000	Canarias 168 por 1.000
	Cáceres 170 por 1.000

Número 5.

Número 6.